

## **Aproximación Facial**

### **1.0 Principio, Espíritu e Intención**

Esta sección presenta una serie de recomendaciones para producir y evaluar aproximaciones faciales sobre la base de restos óseos. Esta tarea constituye una combinación de varios métodos artísticos y científicos que siguen en evolución. Por consiguiente, es prematuro hacer recomendaciones en cuanto a técnicas específicas y por lo tanto nos abstendremos de hacerlas. Los métodos se aplicarán con un espíritu de integridad científica: es importante limitar la interpretación subjetiva, utilizar, dentro de lo posible, métodos verificados científicamente y comunicar las deficiencias y limitaciones del método. La inclusión de información sobre el tejido blando sobreviviente debe cumplir los mismos principios que abordaremos en este documento.

### **2.0 Propósito y Alcance**

Este documento resume las mejores prácticas relacionadas con los métodos de imágenes faciales relacionados con el material óseo. Los fines de la aproximación facial (a veces llamada reproducción facial, representación facial o reconstrucción facial) son: calcular la apariencia facial antemortem de una persona sobre la base de restos óseos no identificados; sugerir la identidad de personas a las cuales pueden pertenecer los restos y atraer la atención pública hacia el caso. Los profesionales deben observar estas directrices hasta donde sea posible, práctico y aplicable. Cuando no existen directrices o procedimientos específicos o en caso de que éstos sean contradictorios, primarán el Principio, el Espíritu y la Intención.

Para mayor información sobre la sobreimposición craneofacial, consulte el documento del SWGANTH sobre Identificación Personal.

### **3.0 Mejores Prácticas**

La producción de aproximaciones faciales debe ser un esfuerzo conjunto de peritos en los campos de la antropología, la anatomía y el dibujo forense. El conocimiento de la variación del cráneo humano y su anatomía, al igual que la destreza artística, son esenciales para generar imágenes faciales útiles. Es indispensable contar con amplia experiencia, capacitación y formación en estos campos. Aunque algunas personas pueden tener todas estas destrezas, por lo general se requiere trabajo en equipo.

La producción de aproximaciones faciales debe incluir información acerca del individuo hallado en el lugar de los hechos y se determina sobre la base del análisis óseo por parte de un antropólogo forense calificado.

Existen varias metodologías (por ejemplo, bidimensionales, tridimensionales y computarizadas) y técnicas (por ejemplo bocetos, arcilla) aceptadas para realizar una aproximación facial. Los métodos deben ser sólidos desde el punto de vista científico y anatómico, con el fin de evaluar su efectividad.

Las imágenes de aproximación facial deben ser evaluadas cuidadosamente contra la evidencia ósea por parte de los especialistas, antes de divulgarlas al público.

Dentro de lo posible, es necesario utilizar copias morfológicamente precisas del material óseo como base para las aproximaciones esculpidas.

#### **4.0 Prácticas que se Deben Evitar**

Las aproximaciones faciales tienen fines investigativos y no se deben utilizar como un medio de identificación personal.

Los profesionales no deben realizar aproximaciones faciales sin el aporte de los análisis antropológicos. Igualmente, no deben intentar hacer aproximaciones faciales sin contar con la capacitación y las destrezas necesarias en el campo del dibujo forense.

Es necesario evitar las prácticas que sacrifiquen innecesariamente la integridad de la evidencia.

#### **5.0 Otras Consideraciones**

Las aproximaciones faciales no pretenden representar exactamente el parecido de una persona. Dada la dificultad de evaluar científicamente la individualidad del rostro humano, es esencial ser cauteloso en el momento de hacer afirmaciones relacionadas con el poder y el valor de los métodos de la aproximación facial.

Las mediciones de la profundidad del tejido no son estándar y en la mayor parte de los casos son un promedio tomado de varios individuos. Además, existe un error inherente en la toma de estas medidas. El nivel de variación individual, combinado con el error de las medidas, puede producir diferencias considerables entre el tejido real y el que se representa en las aproximaciones faciales.